



Los Peces de las Isletas

La SARDINA, es pequeña, de color oscuro. Se le encuentra en las profundidades y en los lugares costeros. Los isleños la pescan en masa, sobre todo de noche por medio de lámparas de baterías, o con luz de carburo, también con candil con su tapadera. Las enfocan y las llevan a la costa, en donde las cogen con sacos de bramante, trapos grandes y hasta con las cobijas de los mismos isleños.

Más pequeña que la sardina es la OLOMINA. Su color es plumizo-blanquisco. Abundan debajo de las mondonguillas de la costa.

La PANELA, es amarillenta. La MASAMICHA, es amarilla barcina, anda revuelta con LA MONGA, que es de color de fuego, zapote, hace hoyos en las orillas.

LA GUABINA, es larga y negra. La MOJARRA, es negra y colorada atrás. La Mojarra colorada es única en nuestro Lago es lo que más abunda en las Isletas. EL GUAPOTE, es negro, barcino, vive orillado aprovechándose de la sombra. EL LAGUNERO, es cenizo, oscuro. Hay hasta de tres cuartos de vara, lo mismo que los guapotes. EL SVALETE, es blanco, plateado, se pesca con maduro pintón, y variabilidad de frutas. Es muy glotón. Fácilmente se pega del anzuelo. EL GASPAS, es blanquisco. Tiene como una vara de largo. Se pesca con cebas de alomina y lo más del tiempo con arpón. EL RONCADOR, es blanquisco, parecido al ROBALO, con la diferencia que este tiene una lista por enmedio, de gran semejanza con el guapote. Se le llama roncador porque efectivamente cuando se le pesca emite un ruido como si realmente roncara. LA PALOMA, es color blanco Pequeño, pica con cangrejo. Es de carne muy agra-

dable, pero es bastante raro en las Isletas. EL PINTO, es negro y amarillo. EL BARBUDO, pequeño, alargado, delgado, con unos pelos pronunciados en la boca. Se le encuentra regularmente en los carrizales y en los lomitos lamosos. El BAGRE, es un animal que se la pasa tranquilamente como ciertas personas en la vida corriente. Tiene mucha maña tanto para apoderarse de los animales pequeños, como para eludir que los animales grandes se lo traguen a él.

EL PEZ ESPADA, debido a la prolongación en forma de espada en que termina su cabeza, ha recibido este nombre. Con un tamaño como el del atún. Sus variedades son: PEZ PEINE, PEZ SIERRA, según la forma de su terminal.

La emocionante pesca del Sábalo

EL SABALO REAL, es uno de los animales más bellos del Gran Lago. Pareciera todo de plata. La escama tiene la forma de hemiciclo de unos 4 dedos de curvatura. El círculo inferior posee una cinta de plata como si la hubieren envuelto en los papeles de los cigarrillos. El resto transparente como conchacinar. Se han cogido ejemplares hasta del tamaño de un hombre y con el peso de más de 2 quintales. Cuando se abre por la mitad, dá la idea de una res despedazada. La cabeza es chata, y los ojos como de buey. Es deliciosa su carne. El sábalo es muy arisco. Cuando lo persigue el tiburón se defiende a punto de saltos.

La pesca del sábalo es impresionante. Después de la lucha titánica, hasta de horas, todo el esfuerzo se compensa. En esta pesca pudiéramos decir que las horas no cuentan, la tarea es ardua. Hay que tener mucha maña y mucha fuerza y maniobrar rápidamente. Durante se lucha con un animal de gran fuerza. La emoción no varía ni un solo momento, bien sea cuando el animal va debajo del agua, o cuando salta sobre ella, dando colazos desesperados. Cuando el sábalo coge el anzuelo, en la generalidad de los casos pasa inadvertido. No se da cuenta y continúa su marcha, en asecho de una mejor pesca. De pronto se

inquieta cuando el pescador le hace resistencia con la caña o con la manila y el animal trata entonces de alejarse velozmente. Es en este momento que se inicia la pelea y es sensacional la porfía entre el animal y el hombre. Mañosamente el pescador le alarga la cuerda y el animal de pronto se muestra victorioso. Empeña la retirada, pero vuelve a incomodarse cuando la cavidad ósea de la boca siente un tirón muy fuerte. El sábalo comienza a perder fuerza, domina con sus ojos la situación que se le presenta y se decide a echarse contra la cuerda o contra la caña. El mecate de manila aparentemente frágil deja escapar un ruido característico. La resistencia es mayor. El bote momentáneamente pierde su balance. El combate ha llegado a su fase suprema. La inquietud y la zozobra del animal es tremenda. También los dos o tres tripulantes del bote pesquero permanecen en tensión. Un movimiento en falso y el animal puede salirse con la suya. La cuerda disminuye su longitud. El sábalo se aprecia ya de cerca y la emprende contra el bote en una pose superficial. Las aletas dorsales y la cabeza están al descubierto. De pronto da unos saltos y aparece reluciente. Es una bandeja de plata pulimentada. Es en este momento que la alegría del pescador aumenta. Las brazadas de manila o el funcionamiento del carrete se operan con rapidez. Los saltos del animal son continuos pero muy cortos. La faena es de gran colorido. Va cediendo el sábalo. Efectivamente ha perdido toda su fuerza y el pescador es ya un héroe a punto de rematar la obra? Pero cómo levantar aquel peso de más de un quintal? Los compañeros le auxilian. La lucha individual se vuelve colectiva y todos alcanzan el éxito. Es ésta en unos cuantos párrafos la emocionante fiesta de la pesca del sábalo en las Isletas de Granada.

El Tiburón

Manuel Graña observador de los peces se permite hacer esta pregunta. ¿Es el tiburón el enemigo mortal del hombre? Y él mismo se contesta, que es uno de los animales más útiles al hombre. Tan necesario en la vida y en las necesidades como el cerdo, que no tiene desperdicio, originando una serie de industrias que vienen a solucionar urgencias de la vida diaria. Pieles que sirven para hacer desde baúles fuertes hasta guantes delicados de señoritas, variabilidad de harinas, abonos nitrogenados, grasas, aceites y del hígado están extrayendo en la actualidad petróleo, pensinas, insulinas, perfumes. Su carne es apreciada como la del atún. De sus aletas se hacen platos exquisitos.

Su velocidad es de 40 kilómetros por hora. Su resistencia es gigantesca. Dicen que ha habido tiburones que recorren todo el Pacífico en una sola etapa. Es el pez que no tiene necesidad de la vejiga natatoria. Nadan tres o cuatro días sin cesar. Es el animal del agua que tiene más facilidad para respirar. Absorbe más oxígeno que los otros peces lo que le dá a su sangre excelente temperatura que es el secreto de su turbulenta energía, vigor, agilidad, y voracidad que no se sacia nunca y puede comer hasta pedazos de palo a falta de carne.

La fecundación de sus huevos que son pocos y escogidos, se verifican en el interior de la hembra. De

esta manera es muy corriente ver huevos de lagarto, tortuga y otros animales del agua, pero no se ha dicho una sola vez de haber visto huevos de tiburón. Los escualos ya salen vivos de las interioridades de la hembra. Son muy abundantes en las aguas del Gran Lago. A pesar de su ferocidad el tiburón pelea muy mal. En sus mandíbulas tienen varias filas de dientes, unas veces cónicos y otras triangulares, constituyendo una verdadera máquina trituradora, mas como están situados debajo de la cabeza, sirven para devorar, no para defenderse. Su arma poderosa en el combate contra sus enemigos radica en la cola. Con ella sí que aturde al adversario, para comérselo después.

En los últimos meses de la guerra mundial pasada, en vista del elevado número de víctimas de los tiburones, la Armada Americana gastó mucho dinero experimentando un repelente. Ahora en la actualidad los naufragos provistos de una bolsita de polvos negros chuponean las aguas vecinas e instantáneamente producen una sola mancha negra a su alrededor. El tiburón tiene muy mala vista, pero buen olfato. Penetra en la mancha pero como la tinta tiene cierta solución de acetato de cobre, el animal huye inmediatamente.

por ALEJANDRO BARBERENA PEREZ

El Isleño

Se ha dicho con mucha razón que el isleño vive mucho y así es. La dieta alimenticia abundante en pescado, el sol, el aire renovado y libre y la tranquilidad revestida de ese temperamento frío del pescador, contribuye sustancialmente a alargarle la vida. Un hombre sin preocupaciones tiene descansado su sistema nervioso.

Nacimientos

Una vez le pregunté a un isleño por qué la isla destinada a cementerio es pequeña y se notan muy pocas cruces. Me dijeron "Y para qué la queremos más grande? Aquí la gente muere muy poco". Usualmente trabajan viejitos nonagenarios en los quehaceres del lugar. Tienen muchos hijos y a veces engendran hasta en edad avanzada. Mi amigo Lázaro Potoy que es un hombre viejo tiene hijos de pecho y ya suman 62. La fecundidad es otra particularidad de las Isletas. En la isla más chica a la par de la madre, o del padre, se vé que juegan ocho o nueve chavalitos. En otras islas mientras unos nadan hábilmente los otros están con el anzuelo, con el canaleta, la trampa para el guapote o andan trás la mazamorra.

Defunciones

Es costumbre en las Isletas que el muerto chiquito, se baila toda la noche. Hay la creencia que se trata de un angelito que está en los brazos de la Virgen. La vela es a base de baile y chica fuerte. Si a algunos se le ocurre sacar a bailar a la madre de la criatura, ésta hace a un lado su tristeza y baila como todos los otros. Grita y se alegra, pero cuando ya se termina la pieza, vuelve a su mismo estado de pesar.

El entierro por la tarde tiene un atractivo. Un cortejo de botes se encaminan de la isla del pequeño difunto a la del cementerio, llevando ristras de flores de leche o de mondongo. Al muerto grande se llora y se reza con viva emotividad.

Casamientos

Los casamientos se hacen en la ciudad de Granada y después de la ceremonia se dirige la comitiva al embarcadero y en un desfile de botes se llega a la isla de la familia de la novia con bebidas fuertes y embriagantes, guitarras, marimbas y pitos alegran toda la noche.

No por ser Semana Santa tiene carácter de pasión en las isletas. Las Estaciones del "Jueves Santo", se hacen en distintas islas y van las peregrinaciones en sus botes bajo la clara y hermosa luz del Plenilunio. La Vía-Sacra se hace de coco en coco, en donde se colocan los cuadros de la Pasión. La Procesión del Santo Entierro también la hacen en sus botes y en el bote más grande, llevan la imagen del Crucificado. Y dados a su inclinación por los cohetes, también queman pólvora en Viernes Santo.

Rayerías

La rayería en las isletas es inquietante. Será la multiplicidad de puntas que lo constituyen los millares de cocoteros que atrae el rayo. Son 15 a 30 minutos amargos los que allí se pasan. Hay también un encuentro de vientos que alarga la tempestad. Por la Ermita y luego La Rosa, hasta la Isla del Carmen que queda como a 500 varas de la Casita del Rayo, es donde han caído más rayos y están los palos de cocos completamente quemados indicando la intensidad del fenómeno eléctrico.

Cocoteros

La industria del coco es lucrativa. La proximidad del agua facilita su cultivo. No hay mucho misterio en la siembra. Se hace el almácigo y luego cuando ya está banderillando y echa raíz, se hace un hoyo de media vara y se siembra. A los 4 años comienza a rendir fruto. Puede dar tres o 4 docenas al año. A los 9 está en plena producción y por regla general un cocotero al año puede dar 120 cocos, o sean 10 docenas que al precio mínimo de C\$ 3,00 cada una, representa cada coco anualmente C\$ 30.00.

En el Rayo yo ví cocos gemelos de gran tamaño. Un coco de buen tamaño dá de 5 litros a 7 y medio de agua.

Hay 3 clases de cocos: a) limeño. que es rosado intenso y quizás rojo, llamado coco de agua; b) limeño. de mayor tamaño, es de un color rosado pálido; c) verde. llamado común o de indio, que es el que tiene mayor riqueza de aceite, y la comida es gruesa.

Los cocoteros tienen un enemigo jurado: el chinche. Este animal tiene el pico muy duro y posee gran fuerza, con capacidad para penetrar en la corteza del cocotero. En sus interioridades se come el corazón de la planta y deposita gran cantidad de huevos, que se transforman en unos gusanos gruesos que se llaman Chobotes. El palo se pone triste, las palmas se amarillentan y se seca toda la planta.

Proyecto de carretera a las Isletas

El proyecto original tiene 3 tantos. Actualmente está hecho en tierra el primero que llega hasta la Rada, entre Asese y La Carolina. La parte que va para El Diamante, y la terminal al Rayo, no se ha comenzado todavía. Es decir que falta lo que verdaderamente constituye la legítima carretera turística. Al Norte, ya al llegar a la bahía pequeña del Diamante, se regalaría la vista con el racimo caprichoso de las isletas de la playa grande y al Sur, el rincón paradisíaco y excepcional de la Playita, con el golfete que besa Asese, la Carolina, Taiguay, Agua Caliente y Tule.

El Diamante, Punta San Carlos y La Chicana, forman parte de la mano abierta que multiplican los accidentes y recortes. Aquí las piedras son de considerable tamaño y la vegetación salvaje e imponente.

El tramo final al Rayo, culmina con vista a Playa Grande. Son una serie continuada de pequeñas puntas de tierra que se traban con las isletas que las circundan en perfecta correlación como si fueran piezas dentadas. Las 3 últimas pertenecen al Rayo que propiamente está entre "Punta de los Cabros y El Cocal. El Rayo tiene vista bellísima. Llama la atención la piedra grande que emerge de las aguas partida en dos por el rayo que allí cayó dándole nombre a todo el lugar. La dos Puntas del Padre frente a la isleta del Gaspar, con el golfito de La Playita, y la isleta de Zumpanco de por medio. Para rematar la belleza del lugar, Punta de las Limas con la isla del Carrisal, y el sol rojo de la mañana o las pinceladas de fuego de la tarde, cierran este paisaje.

En el recorrido de la Carolina al Tule o Arenal, aunque no tenemos grandiosidad de espectáculo, la naturaleza sí ofrece un excepcional capricho. Lo constituye el Agua Caliente que es un río que va a desembocar frente a unas islas, con bifurcaciones que alternativamente tienen agua caliente y agua fría. La temperatura es tan elevada que se ven los vapores que se desprenden del agua caliente, donde se puede cocer un huevo. En cambio hay trechos que la misma agua da repelos de tan helada. El contorno de las islas Cuitangas, las Filipinas y los Taponos aunque distantes, tienen una situación digna de ser visitadas.

¿Cómo estimular el turismo a estas Isletas?

En la actualidad está despertando entusiasmo entre elementos jóvenes granadinos, la cuestión turística a las Isletas, y con ese objeto se ha formado la Oficina del Turismo Municipal de Granada. Se quiere hacer de la ciudad un centro turístico, por sus condiciones históricas, topográficas y por su belleza natural. Pero se requiere, además de la construcción de una buena carretera arborizada comenzando desde la propia ciudad de Granada desde la Calle de La Calzada, pavimentando el boulevard de Guadalupe a la costa, y haciendo un puente sobre el río Sacuanatoya y pavimentando también la ruta que va al embarcadero de la finca "La Punta" o "Santa Cruz" saneando y acondicionando bien la costa a fin de que se convierta en un lugar de "pic-nic" para luego seguir con una o más isletas donde hospedar turistas.

ALEJANDRO BARBERENA PEREZ